

# Instantáneas.

● REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS ●



SRTA. CARMEN COBEÑA  
Primera actriz del teatro de la Comedia.  
Inst. de Méndez y Cao, Preciados, 29 (Madrid).

**Año II—Núm. 20.**—*Sábado 18 Febrero 1899.*—**15 céntimos número.**

# INSTANTÁNEA ARAGONESA

## I

El tío Lino tiene fama de conocer los vinos mejor, mucho mejor que los demás vecinos de Torrijo. Por eso su tonel no admite más que *gloria*, como él dice. De la calidad del morapio pueden dar fe algunos buenos amigos que acostumbran á tomar el sol en la puerta del tío Lino.

## II

—A Dios gracias.

—A Dios sean dadas.

—¿Tú po aquí, Colás? ¿Y quién te trai por estos andurriales?

—Hombre.. la verdá; he sabio que tiés siempre güen vinico, y como que á mí, aunque m'esté bien el dícilo, me gusta lo güeno, hi dicho pa mí solo: hombre... Colás... ¿no te paice quepués dir á probar ese netar del tío Lino? ¡Y entonces, qui hecho? Pues coger la gayata y chano, chano, venir aquí con toa franqueza.

—¡Caramba, Colás! Si supías que me lí concluío too pa comerme un güevo no hace un cuarto dora? Pero, no te apures. Yo conozgo prefetamente la juente del güen vino, y además tengo un chico que va y güelve como un cuete; quío icir destantáneamente.

—No, hombre, otro día será.

—Cá; Caminreal está un cuarto dora, pues en cinco minutos está aquí mi muchacho... ¡Cañutool!...

—¿Qué quiusté, padre?

—Agora mesmo, cálzate, coge el po-

rrón y á Caminreal por vino, pero... ya sabes mi genio; ya estás aquí, ¿oyes?

—Sí, padre, sí; voy corriendo.

—Agora, Colás, entremos en la cocina que hace un frio este invierno... ¡Caramoles!

## III

—Pues... como tiba iciendo, en un abrir y cerrar de ojos está aquí mi chico.

—¿Conque es tan listo?

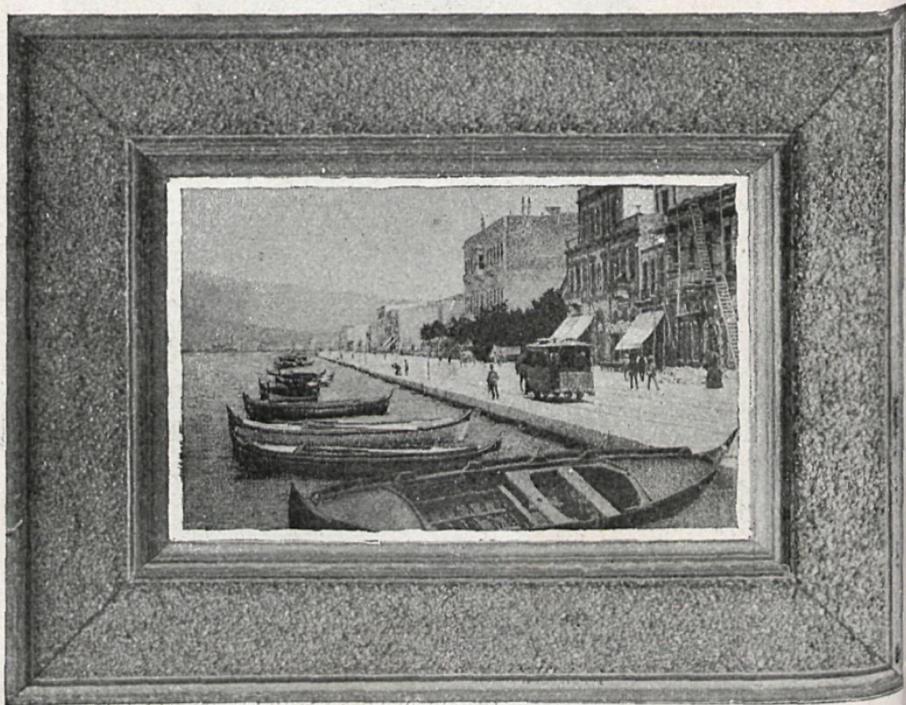
—Yo le llamo el relámpago. Verás; á estas horas ya se habrá puesto las abarcas; ya está con el porrón... ya sale de casa... ya... paice que lo estoy viendo, ya está en la carretera, y corre, y corre, y corre... ya se acerca á Caminreal... ya llega, ya está entrando en la bodega... ya sale con el vino... ¡verás qué vinico, Colás, verás qué vinico, ni canela, ni nétar, ni ná! ¡Aonde va á parar!... ya está pa dejar la carretera .. ¡pero qué ligereza!... ahora... voy á llamalo, que de seguro, de seguro ha llegau; ¡Cañutool!... hijo mio!...

—¿Qué quiusté, padre...?

—(¿Ves, Colás? destantáneamente;) ¿Que qué quiero? Entra, hijo, entra el porrón, que el tío Colás y tu pobre padre se están muriendo de sé.

—Pero padre... pero... ¡si estoy entavía calzándome las abarcas!...

A. VÉLEZ LUNA



EL PUERTO DE SMYRNA (TURQUÍA)

# Instantáneas.

DIRECTOR: M. SALVI

OFICINAS: CLAVEL, 1, MADRID.

## LA SRTA. CARMEN COBEÑA

La señorita *Carmen Cobeña* es una actriz distinguidísima, que honra la escena española. Recientes están los laureles que ha conquistado en las tablas de la Comedia, unas veces, demostrando lo profundo de sus dotes artísticos en *La Muralla*, otras, luciendo sus eminentes cualidades como en el engendro fantástico de *Zorrilla*. Es tan conocida y admirada, que estas circunstancias nos vedan extendernos más al ocuparnos de una artista, candidata indiscutible para elevarse á estrella de primera magnitud en la escena patria.



BAILE DE TRAJES—NIÑAS CARMEN Y LUISA PARDO  
Inst. de Huerta (Madrid).

## ¿ME CONOCES?

A las tres de la tarde todo Madrid salía á ver las máscaras, y yo, contagiado por el ejemplo pernicioso, encaminé mis pasos hacia Recoletos, donde anduve tres horas molestado por la temperatura desapacible y por la muedumbre embobada que me obstruía el camino y me magullaba los pies.

Había pocas máscaras; sin duda los hombres se han convencido de que con careta es como se les conoce. Mientras van descubiertos nadie sabe quién son, pero en cuanto uno se pone antifaz, todo el mundo dice: ese es un tonto.

Emprendí el regreso maldiciendo de la torpe curiosidad que me había hecho perder la tarde, pero contento por no haber sufrido las impertinencias de ningún disfrazado, cuando, de repente, se me acercó una máscara... ¡y qué máscara, santo Dios!

Era un hombrecillo escuálido, de afeminados movimientos, medio descalzo, desnudas las manos callosas y cubierto con una boina azul, llena de grasa. Por todo disfraz llevaba en la cara un trapo verde con dos agujeros y sobre los hombros una capa encarnada y amarilla manchada de barro por todas partes.

—¡Yo soy! ¡yo soy!... ¿Pero no me conoces?—me dijo con voz de tiple afónica.—¡Fíjate bien! Tengo una brillante historia...

—¿Tú?—contesté sin mirarle.—¡Quítate de ahí, *golfo!*

—Sí—añadió;—todo lo *golfo* que tú quieras; pero la superficie de la tierra es chica para escribir en ella los nombres de mis hijos ilustres... ¿No me conoces? ¿Crees que te engaño?

La máscara se tambaleaba sobre sus piernecillas débiles, y á cada vaivén me lanzaba en pleno rostro una bocanada de hálito vinoso.

—Déjame, borracho—le decía yo medio muerto de vergüenza;—déjame; no te conozco.

—Pues debieras conocerme... Aquí donde me ves yo soy el valor; yo he extendido por todas partes los límites de mi altiva nobleza y he subyugado los pueblos con el empuje de mi brazo. Yo fuí respetado y temido...

—Sí—le contesté;—como la lepra, por asqueroso.

—No lo creas... Yo he llevado el signo de redención á las tribus salvajes de Oceanía y de América; mis dominios fueron tan vastos como el mundo, y mi fama tan fulgurante como el sol. Tengo en mi vida un siglo de oro para las letras y muchos siglos de oro para las armas... ¿Tan cambiado estoy?...

Clavé mis ojos en los suyos, que parpadeaban tristemente en el fondo de su mugriento antifaz, y adivine en ellos un débil vestigio de grandezas muertas que hablaban en mis venas la sangre.

—Parece que ya recuerdas algo...—dijo la harapienta máscara.—¿Me conoces?

—¿Tú...?

—Sí, yo. Yo soy el que en contienda épica de siete siglos, arrojó al invasor del bendito suelo; el que descubrió un Continente; el que dictó leyes al mundo... Yo soy el de Nápoles, y Simancas, y Pavía y las Navas de Tolosa... ¡El que llevó sus banderas triunfantes á Bailén y á Túnez!... Ahora, ¿me conoces?

Entrábamos en la calle de Alcalá, y una masa de gente bulliciosa, que subía del Prado, me empujó violentamente hasta hacerme perder el equilibrio.

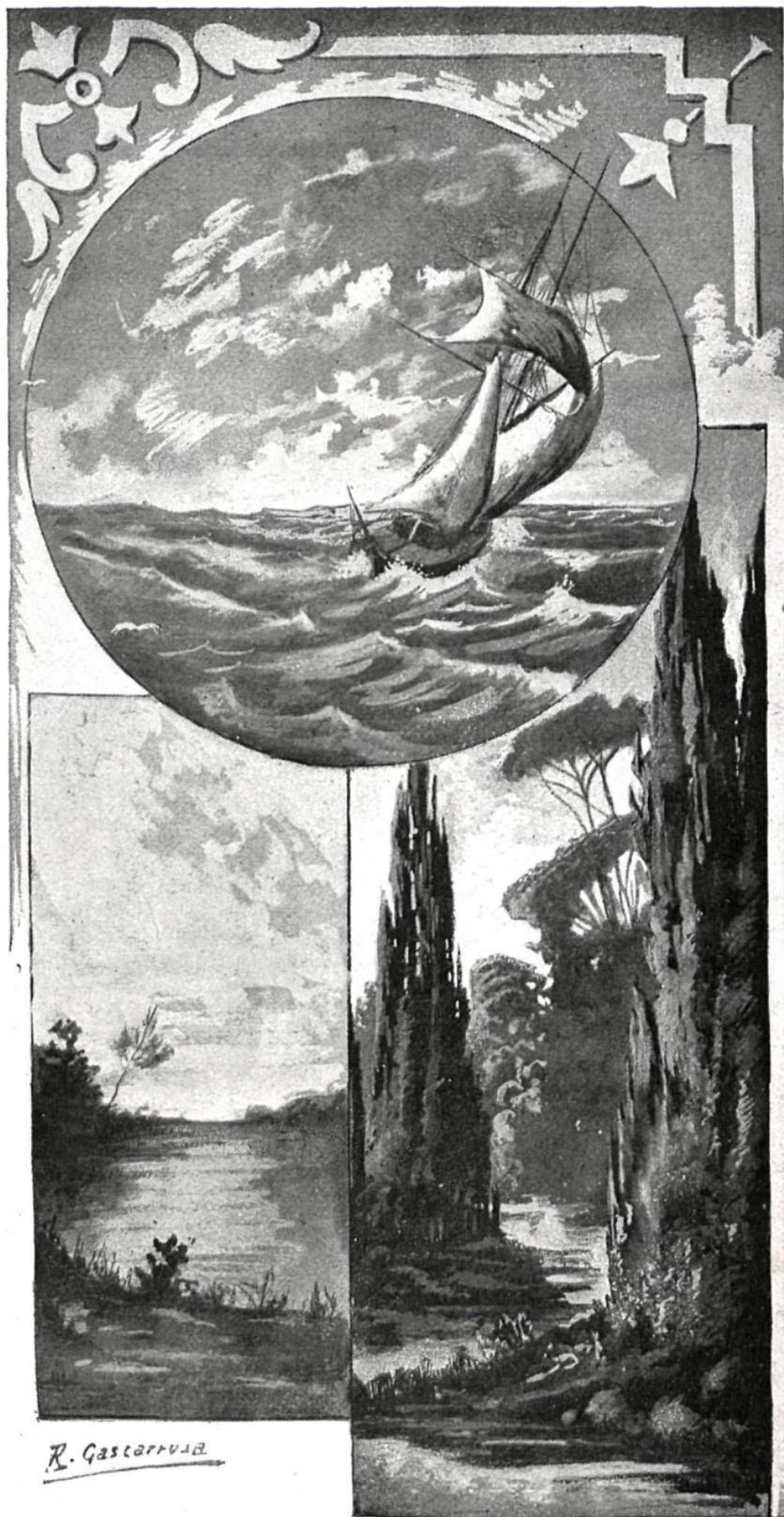
Cuando me repuse, tendí la vista al rededor, y la máscara ya no estaba á mi lado.

A lo lejos, estrujado por la inmensa balumba de diablos, *pierrrots* y destrozonas, que aullaban con frenéticos alaridos entre las largas filas de coches, aún pude ver, al hombrecillo andrajoso, sobre cuyos hombros flameaba la capa gualda y roja, salpicada de barro...

LUIS GONZÁLEZ GIL

## PROFESORA DE BAILE (Sevillanas)

Enseñanza elegante, se da razón en nuestras oficinas.



R. Gascarrua

APUNTES—BERGANTÍN EN PELIGRO—DÍA DE VIENTO—A LA FALDA DEL MONTE



ESCENAS DEL CAMPO, BIARRITZ (FRANCIA)

Inst. Angelines Sáenz.

## LA HIJA DEL COLONO

### I

—¡Qué bello es vivir sumida en el dulce sueño del amor! ¡Qué halagadoras esperanzas acaricia mi mente!... A pasos agigantados va acercándose el día, ¡oh venturoso día!... ¡Quién dijera que hoy cumple un año que conocí á mi Juan!... ¡Y cómo va á morirse de envidia la hija del colono.! Mas ¿qué fuera de la dicha sin aquella terrible pasión?... A veces viene Eulalia y me dice: «Señorita, que sea usted muy feliz con su Juan, es cuanto yo la deseo.» Y no puedo más, cuando la oigo me quema la sangre y... No, no, no quiero sospechar nada. Es cierto, que Juan en sus mocedades distinguióla inmerecidamente, dando con ello lugar á que ella creyera á piés juntillos que el *señorito descendería hasta la hija del colono*. ¡Cuidado que es estúpida y tonta y mal educada!... Pero ¡qué le vamos á hacer! ¡Ilusiones que se forja la mente subyugada por ciertos ensueños.! ¡En parte, es verdad lo que dice cuando nos visita el padre Alberto. ¡Y qué bueno es el pobre sacerdote! ¡Tan viejo y tan amable! Porque, es claro; á Juan no puede reprochársele nada si Eulalia interpretó mal sus actos; ni á ésta se le debe despreciar por haberse enamorado tan perdidamente del que va á ser mi marido. Es sensible lo que ocurre, pero al fin y al cabo, la hija del colono es muy digna de compasión. Vamos, sí, ¡cosas de la vida! Me vence el sueño... ¡Con qué gusto consentiría que él viniera á cerrar mis párpados!... Sí, sí, dejémoslo... ¡Ah!..

### II

—¡Adiós, tristes recuerdos de mi infancia!... ¡Adiós jardines y palacios!... Aquí empecé á conocer cuán fugaz es la dicha. Aquí aprendí á amar. La primera idea del amor, el primer sueño de felicidad cruzó por mi mente á la sombra de estos árboles, que cobijarán mañana á los enamorados esposos. ¡Ah, Juan, Juan!... ¡Cómo supiste engañar á mi corazón!... ¡Cómo hiciste crecer en mi pecho el volcán que hoy me abrasa y me ciega!... Mas, yo no puedo olvidarte, te quiero con toda mi alma y juro velar siempre por tí, por tu honor, por tu felicidad. Con gran impaciencia aguardé tras los años tu decisión. El hombre es un navío que surca los mares de la vida en

# CARNAVAL



busca de un puerto do cree hallar la dicha. ¿Ancora fué para él el término de su viaje? Pues, no tengo que reprocharle nada. ¿Le quiero? Pues ¿qué mayor consuelo para mí que el verle feliz? ¡Ah, Juan, Juan, sufrí cruelmente, pero júrote al partir, ser el ángel de tu guarda!...

### III

—¡Cuánto tardaste

—¡Jesús, que angustia delata

tu rostro! ¿Qué ocurre, Aurora mía?

—¡Ay Juan, si tú supieras!... Rescostada en la butaca estaba hace una hora,

pensando en nuestra felicidad, cuando me quedé dormida y soñé ¡oh qué cosa tan horrible!... Juan, yo asistía á tu boda.

—Claro; no veo la rareza.

—No, no; es que tú te casabas con Eulalia. El templo estaba inundado de luces y galas. Los invitados, que eran muchos, te agasajaban, y yo todo lo veía llena de desesperación. Entonces desperté llorando amargamente...

—Tranquilízate, monina. Ya puedes comprender que un sueño...

—Pero dime, ¿tú la quieres?

F.—Como a ti, no; la quiero como se quiere a una amiguita de la infancia.

—¡Ay! yo no sé lo que leo en tus ojos... ¡Dios mío! ¿Será verdad?!

—Ven, rica mía, si no hay en el mundo criatura como tú; el sol envidia tus colores; los pájaros tu acento; las flores tus galas y tus encantos. Dime que me amas y seré el más feliz de los hombres. Cuéntame tus ilusiones y me verás a tus plantas enamorado como un loco. Pero, Aurora, Aurora. ¿Qué es eso? ¿Palidece? ¿Se desmaya? ¡Socorro! ¡Favor!...

#### IV

—Vamos, Aurorita; sosiégate por la Virgen, ó no vas a salir nunca de este lecho.

—Padre Alberto, diga usted que se la lleven con Juan; que la desprecie, que la aborrezco.

—¡Cuidado que eres mala, hija mía! En mi vida he visto una chica tan bondadosa y tan incapaz de lo que supones como la hija del colono. Vamos, desecha tales infundios y piensa en el pobre Juan, que con los brazos abiertos te está aguardando ya completamente restablecida.

—Ella le ama, no lo dude usted, padre.

—Lo creo; pero ¿acaso necesita verse correspondida para ser feliz?

—Es que si yo supiera que él la amaba, me moriría.

—Es que si Eulalia supiera que Juan te despreciara, haría una atrocidad,

—Entonces, ¿es ella un ángel?

—Nada de eso; es una pobre criatura que obra en conciencia y no siente el egoísmo del amor.

ANGEL RIUS VIDAL

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR

C. R.

¡Qué estilo más chavacano tiene el señor Cayetano!

J. C.—Coruña.—Su *Cuasi-arreglo* es un cuasi-desarreglo: el asunto es de lo más conocido del género de López Silva. El romance en que se desarrolla peca de incorrecto en alto grado. No se desanime usted por esto, que de menos hizo Dios al hombre. Mande algo más.



R. G. H.—Granada.—De lo que nos envía usted, publicamos lo siguiente:

### Amorosa.

No me digas tonto.

No me digas memo.

¡Que al ver esa cara y al ver esos ojos ni sé lo que pienso!

Ramón Platas Maruri.—Bilbao.—Publicaremos su graciosa fábula. Es usted un digno discípulo de los inmortales maestros Iriarte y Samaniego.

C. R. y S. P.—Jerez de la Frontera.—Remitan algo mejor.

J. Samaniego.—Relaciónese usted con el Sr. Platas, y con ustedes empezará la nueva edad de oro, decimos de plata de la literatura española.

L. N. P.—Jerez.

—¡Esto me admira! ¿Otra vez un poeta de Jerez?

¡Tres inspiradas chavetas!

Llegará por tal camino la tierra del rico vino á ser de pobres poetas.

# APELLIDOCADENCIAS Y ALGO MÁS

SR. D. JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

Mi estimado Amicis:

En esta *Villamejor* que usted, ¿quién escribe el género cómico? Ahora, por haberse per *Dido* los de *Ultra Marin méntibus* ¡qué de cosas imaginará su facundia! Pero vaya mi pluma al *Granés*: le felicito por su libro «Confetti», el cual gusta lo mismo al *golfo* que *Vives* obre el a *Royo*, que al *Grant* de España que habita la lujosa *Cámara del Palacio*. El *Thomas* además de estar escrito como *¡Escríche* un maestro es muy *Boniquet*. En verdad que es usted un hombre de *Grecia*, digo, de *García*, ó como á usted le *apellidocadencie* mejor ¡qué porro!

Usted nunca *Sagasta*, *Sanpere* es el mismo, *Sanpere* la *Salvá* como alma alegre en sus fáciles versos. Antes, todos los españoles *Esteban* pensando en lo *Trieste*, desde la aparición de «Confetti» todos viven con *Alegria*. Y es que *Lugo* de leer un trabajo de usted dan ganas de *Weyler*. ¡Qué sabrosamente se debe usted *Wagner* en aguas de *Rossi*!

Cada verso de su último trabajo es un *Chest*; más ha hecho reír «Confetti» que un *Más Caro* que en el pasado *Navalcarnero* divirtió á todo Madrid desde el *Dominguez* hasta el *Martos*. Donde están sus versos no hay *Piñata* que valga. *Alas* almas menos dadas á la poesía yo se lo demostraré. Y debe *Constans*, amigo mío, que en esta mi carta no le doy un *Pombo*, sino que es lo más *Jústez* que pueda salir de una pluma imparcial. Digo esto, porque en *Laviña* del Señor hay de todo.

Es *Clarín*, usted no puede hacer más que cosa *Valbuena*, es decir, cosa que valga y sea buena, nada que se parezca á los engendros de la juventud contemporánea que no va *Benavente* guiada por los amantes de lo *Novo*, y aunque el *Eguía*, según dicen y yo lo reconozco, sea escritor que *Val*. ¡Hoy se escribe tanta *Bobadilla*!

Elévase, pues, mi *Coppée* brindadora (esto y algo más dicen los decadentes) en su *Honorato*, y acepte usted, amigo *Zúñiga*, un *Brindis* por su *Hontoria* fama de buen poeta en el difícil manejo de lo cómico.

La *Moliere* de uno que *Esquilache* el ganado de un *regidigomentira* de guarnición en esta *Cortón* (¡pin! ¡pon!) *Ayer*, después de *Paris*, *Paso* del que ha salido con *Fortuny*, hasta come con «Confetti», capricho que le permite su marido, á pesar de los consejos del médico, que *Espartero* muy afamado. El pobre marido está inconsolable, su *Castilla* le ha disgustado dando á *Eguiluz* en vez de un *Miño*, *Galdós*, él ¡infeliz mortal! que esperaba solo *Juno*. ¡Cuánto tendrá que *Esquilache* de aquí en adelante! ¡Si usted hubiera visto como se llenó de *Iriarte* y frunció el *Luceño*! En esto entró un *Criado* con una sabrosa *Cocat* y un tarro de *Mier* de la *Alcarria* para la parturienta, pero rechazó lo mismo una cosa que otra y siguió leyendo «Confetti». El día antes pasó lo mismo cuando su propio marido la brindó un vaso de *Loeches* de las *Navas*, única que la prueba. El infeliz esposo de tal modo se disgustó, que ha tenido que tomar un pur *Gante* de agua de *Cabriñana*, esto, mientras su suegra apuraba una botella de vino *Blanco* de una *Cuba* muy negra. Después de lo referido, en una conversación con la madre de su mujer, dijo el marido, comentando la venida de los gemelos: ¡*Ramírez* que *Deogracias*! pero su *Balbina*, es decir, su suegra, estirando el brazo derecho, por poco le clava las uñas que son como garras de *Aguilera*.

Aquí, detrás de lo anterior, viene bien un *punto*, (y si usted quiere todos los *puntos* que se le antojen) por lo cual, estrechándole mis *pares* y mis *Romanones*, quiero decirle mi diestra, pídele *Bardón* por la *Latona* que le he dado y se repite de usted con mucho *Busto*, affmo. a. q. b. s. m.,

FRANCISCO DE IRACHETA.

## FUERA DE FOCO

La prensa española y el enano de la venta, son dos enanos que se pasan la vida bajando y nunca bajan.

Recordarán ustedes las quejas, las lamentaciones, las embozadas amenazas que se dirigían diariamente al Gobierno porque no se suprimía de una vez la previa censura.

No parecía sino que todos los periódicos, amordazados y oprimidos, se veían obligados á callar lo mucho bueno que sabían, y que de ese forzado silencio dependía precisamente la perdición de la patria.



BAILE EN EL PUERLO

Inst. del Sr. Villegas.

Todo el mundo esperaba que en cuanto los censores se guardaran para mejor ocasión los lápices rojos, aquí se iban á decir horrores. El que más y el que menos se figuraba que saldrian á relucir todos los trapos sucios de los directores del cotarro, las verdaderas causas de la rendición de Santiago de Cuba y de Cavite, de la destrucción de las escuadras, de la lastimosa vuelta á la patria de un ejército de doscientos mil hombres que no han combatido...

Pues bien, diez días hace que se suprimió la censura; diez días que todos los señores que gritaban contra ella, porque les impedía alzar la voz contra los causantes de nuestra ignominia, han podido emplear en quitar caretas y en acusar francamente á los traidores y á los ineptos, si los ha habido, publicando todo lo que antes por fuerza permanecía en el misterio.

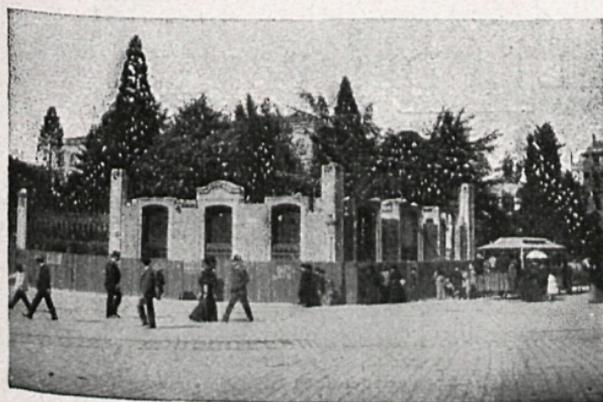
Y ¿ustedes han leído algo de provecho en estos diez días?

Nada entre dos platos.

Las mismas vulgaridades, las mismísimas vagas apreciaciones que se estampaban á diario con permiso de la censura.

De modo que para ese viaje no valía la pena de haber estado amenazando con estallar durante tanto tiempo.

Está visto que los periódicos reservan todos sus medios de información para relatar crímenes y toda su energía para zurrar la badana á los actores y á los cómicos del género chico.



DERRIBO DEL PABELLÓN DEL MINISTERIO DE LA GUERRA  
Inst. de D. Orihuela.

Y apropósito de cañonazos.

Mi amigo *Juanito Pexal* ha tenido la feliz humorada de celebrar una conferencia con mi otro queridísimo amigo Marcos Zapata, recién llegado de Buenos Aires, y sin duda por no haber interpretado bien el pensamiento del ilustre poeta aragonés le ha hecho decir más cosas que... ¡ya te quiero un recado, morena!

No es verosímil que Zapata, que ha tenido y demostrado siempre clarísimo criterio, venga ahora quejándose de la terrible decadencia á que ha llegado nuestro teatro. Porque demasiado le consta que durante los ocho años de su ausencia si algo han hecho nuestros dramaturgos ha sido adelantar prodigiosamente.

Echegaray y Sellés siguen siendo los mismos, y además, porque antes no había otros, ha estrenado el difunto Felú y Colina dos ó tres comedias de primer orden, se ha representado el *Juan José* revelando un autor de poderosa fibra y de altos vuelos y ha surgido Benavente con sus deliciosas obras modernistas. propias, personales, de finísima sátira y de observación admirable...

Esto que yo recuerde ahora, de prisa y corriendo.

Y si de ello no se ha enterado Zapata, porque ha estado fuera, allí estaba *Juanito Pedal* que ha debido decirselo.

Si lo de la decadencia se dice por el género chico exclusivamente... tampoco estamos conformes.

Entre las piecitas ñoñas y las revistas insustanciales, con sancedeces al por mayor y trajes de mayas, que eran el ordinario alimento de los teatros por horas cuando se fué D. Marcos, y los sainetes *con asunto*, llenos de luz y de color, con tipos bien observados por lo general, que es lo que priva ahora... me parece que hay alguna distancia.

Porque para fallar en justicia, no hay que comparar nuestras zarzuelitas con las obras que se estrenan en la comedia francesa, sino con los *couplets*, cancionetas, bailes y pantomimas que dan abasto á *Folies Bergere*, *Molin Rouge* y los teatruchos similares de Inglaterra y de los Estados Unidos, que son, según dicen, las naciones más adelantadas del mundo.

Y creo que en la comparación saldremos ganando.

Lo que hay es, que *Juanito Pedal*, al dar cuenta de la conferencia. se ha dejado llevar sin querer de la corriente que ahora pretende arrastrar las llamadas *chulerías*, como si la copia de los dichos y costumbres de la gente baja no hubiera sido desde tiempo inmemorial una labor artística como otra cualquiera.

¿Qué hay algo de abuso? ¿Quién lo duda! Pero eso no implica decadencia precisamente.

Según el ilustrado *reporter*, una de las cosas que más han chocado al recién venido, ha sido la frase «ahuequen el ala» que dice haber oído en un sainete. (en *La chavala* de seguro), y añade, que no ha podido entender lo que eso significa.

Lo creo, pero si yo fuera á la República Argentina el día de mañana y asistiera á la representación de una comedia de costumbres populares, no me chocaría no entender el *argot* especial que usa el pueblo en todos los países del mundo, ni menos me parecería mal que el autor lo trasladase á la escena fielmente.

Y la prueba de que á Zapata le pasa lo mismo, es, que para decir á *Juanito Pedal* que sufría un catarro de los bronquios, le dijo que tenía una *bronca en el diez*.

Lo cual es también un *timo chulesco*, que no se caza á las primeras de cambio.

SINESIO DELGADO.

## DE VUELTA DEL BAILE

*Monólogo de una hermosa que está loca de remate. La escena en un dormitorio. La señora habla acostándose.*

«¡Maldita sea mi suerte!  
¡Malditos sean los bailes  
de máscaras y el gran perro  
que inventó los carnavales!...  
¡Bien caro pago el capricho!...  
¿Y por qué fui?... ¡Cál! No hay nadie  
que en mis circunstancias haga  
lo que yo... ¿Seré salvaje?  
¡Viviendo tranquilamente  
con un hombre que es un ángel  
ir al Real y en un momento

perderle por engañarle! ..  
Y ¡vamos, dar-me de hocicos  
con el bestia de González  
que se lo ha contado todo  
nada más que por vengarse?...  
¡Solo de pensar en ello  
se me repudre la sangre!...  
¿Y me he divertido? ¡Magras!  
Si escuchar barbaridades  
de Fulano y de Mengano  
y rendirse y marearse  
y venir á casa luego  
con el cuerpo hecho un desastre  
y la cabeza hecha un bombo  
y el alma entregada al diantre  
es divertirse, aseguro

que me he divertido en grande. Mas como eso no es realmente gozar, sino figurarse un goce, no me perdono... ¡Ah! ¡Ni perdono á González! ¡Cuidado que ha estado tiempo diciéndome necesidades! ¿Pues no fué á contarle al otro lo de... ¡Vamos! será café? Pero, en fin, todo se puede soportar, menos el trance de la cena. ¡Me ha sentado como el disparo de un Maüser! ¡Vaya qué tres langostinos cené con sal y vinagre! Especialmente el segundo me sentó de un modo *infame*. Parece que no se encuentran cómodos en los lugares internos de mi persona los mariscos miserables. ¡Cómo se han de hallar á gusto si desde que empezó el baile tengo sentado en la boca del estómago á González!... Y si yo estuviera fuerte... pero si vivo un mes hace con arenilla en el hígado, tanto que por no cuidarme ya esto no es hígado; es una salvadera... ¡Dios me ampare!

En fin, no vuelvo; lo juro por la salud de mi madre que esté en gloria, y por los clavos de Cristo (que en paz descanse). Antes que hacer más locuras capaz soy de suicidarme con un puñal ó con media jícara de chocolate de á peseta con regalo. ¿Yo volver? ¡Virgen del Carmen! No puedo más... ¡Ay, qué ganas tenía ya de acostarme!... Ajajá. ¡Por fin me encuentro sola en mi lecho de encajes!

.....  
.....  
¡Hola! A Dios gracias, parece que ya voy tranquilizándome ¡Si no sé por qué me apuro, ni reniego de los bailes!... ¿A que voy al de Piñata? ¿Quién me lo impide? Ya nadie. ¡Vaya si voy!... ¿Que reviento? ¡Mejor!... *Requiescat in pace.*

.....  
(Poco después amanece.  
La hermosa duerme en su catre  
y echado á los pies el gato  
la contempla y se relame.)

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA



## PLACAS



¿A que no adivinan ustedes la influencia ejercida por el famoso Domenech en la política española? Pues obligar á los ministros á cuidar de sus carteras... ¡Qué repletas estarán al fin del mando!

Parece que una de las cosas de las que se quejan los naturales de San Juan de Puerto Rico, es de que los *yankees* no dan *retreta*. ¡Infelices! ya os darán aunque sólo sea disgustos. También dicen, que apenas si se oyen las tropicales armonías de la danza. Esto quiere decir, que se acabó el baile. Pero no os entristezcáis, *yankees* de última clase, ya os harán bailar de coronilla. En verdad que los hijos de Puerto Rico merecen nuestra compasión ¡A lo que han venido á parar! Desde españoles de tercera clase á *yankees* de la última categoría. O mártires ó esclavos.

Por aquellas y otras causas, escriben de la pequeña Antilla, que las relaciones entre *yankees* y borinqueños son muy tirantes. Hace poco tiempo que unas pandillas de chicuelos de la capital, apedrearon al general gobernador, hombre muy campechano, que se ha acostumbrado á salir á paseo en mangas de camisa ¿Y qué relación tendrá esto con la tirantez entre unos y otros? ¡Yal los *tirantes* de la camisa del general.

Parece que este invierno, una elevada autoridad civil, sólo se viste con trajes de punto.

Un literato afamado ha escrito que España no se *apercibe* de su triste situación. ¡Válame Dios! Quisiéramos llamar garlparlista á dicho señor, pero nos contentaremos con decirle que *apercibir* es tanto como *prevenir, disponer, preparar y amonestar*... Que España no *cae en la cuenta, no nota* (y perdone esta cacofonía) etc. si que hubiera estado bien dicho, pero que España *no se apercibe*, es un galicismo sin cuya carga nosotros podemos andar desembarazadamente por el dilatado campo de nuestra hermosa lengua.

Dice «El indiscreto» en una de sus curiosas y amenas crónicas de *El Liberal* lo siguiente:

«Una bellísima señorita, muy conocida en los salones aristocráticos, en los que fué hasta la muerte de su padre, ocurrida hace algunos meses, estrella de primera

magnitud, por su elegantísima figura y rostro angelical, se dedica al teatro y dentro de poco tiempo aparecerá en uno de los de Madrid, donde se rinde culto á los grandes dramaturgos de nuestro siglo de oro.

Reveses de fortuna impulsan á la infortunada joven á dar este paso, para ella penosísimo etc »

Créanos el distinguido escritor del diario de la calle del Turco, si la incógnita señorita ha decidido dedicarse al teatro, será porque la gusten las tablas.

Por otra parte, no vemos lo *penosísimo* que sea este paso. Cualquiera es capaz de figurarse que María Guerrero y Díaz de Mendoza son dos ogros.

Pierda cuidado «El Indiscreto», ya verá como la futura actriz se irá *jaciendo*.

El café será gravado con un nuevo impuesto.

¡Pobre de los amantes del más sabroso de los frutos coloniales!

Yo estoy de enhoramala. Parece como que me hayan anunciado el fin del mundo.

De seguro que el señor ministro de Hacienda es partidario de un engendro sevillano, que se conoce con el nombre de producto glandiario.

¡Pobre café! Ya no sólo serás tostado y molido, sino *amolado* con el impuesto. Es decir, los amolados seremos los bebedores.

Ahora bien, no comprendo yo como se lamentan ciertos cafeteros, en cuyos establecimientos entra el consumidor sin la última parte del *café* y se encuentra con la primera repetida que es un gusto.

¡Ca...racolillo! como te han puesto, mejor dicho, como te van á *imponer*. Te suben por las nubes, con lo cuál quiero decirte que estarás aguado. Y café que no sea puro... para el Ministro del ramo, que por no saber donde agarrarse, ¡pobre de nosotros! se agarra de las ramas de la aromática planta.

¡Nos han impuesto la achicoria!

EL NEGRO CONGO

## CARNAVAL

Sucedieronse los días de Carnestolendas con el bullicio de siempre, con la alegría de otros años, pero notándose en éste más gusto, más arte y menor número de mamarachos. El tiempo espléndido que ha reinado en la pasada fiesta ha contribuido al realce de la misma. Sin embargo, el martes fué lluvioso y frío.

Los vendedores de *confetti* han hecho su Agosto, notándose que los *tiradores* de aquéllos, más circunspectos que en pasados carnavales, no han causado incomodidades que siempre fueron motivos de disgustos, más ó menos serios; parece que al multa que un juez municipal impusiera á un *tirador*, cogido *infraganti* en la romería de San Anton, ha moderado los ímpetus de la gente joven.

Sería prolijo enumerar los disfraces elegantísimos que hemos visto. Entre todos sobresalieron los de los cinco hijos del conde de Romanones, quienes iban vestidos de *gaitos* y pasearon en una magnífica y lujosa carroza, tirada por soberbias jacas.

Las panderetas que se dieron como premios ofrecido por el Ayuntamiento de Madrid, han sido pintadas por la casa de Salvi, cuyo dueño ha recibido, con tal motivo, infinito número de felicitaciones.

### Cuento militar.

Un jefe de infantería á un quinto le preguntó: —«Si estando de guardia un día te dan orden de que no entre nadie en el cuartel, y á la madrugada á mí se me ocurre entrar en él ¿qué harías entonces, di? Aturdido el quinto de esta pregunta, empezó á pensar. Pasó tiempo, y la respuesta no la acababa de dar. Viendo que no respondía, le dijo el jefe otra vez: —Si ese trance te ocurría, vamos, qué harías ¡pardiez! Y entonces el quinto, así respondió:—Pues le diría: ¡Caramba! ¿cómo está usía á estas horas por aquí?



DESCANSO DESPUÉS DEL ASALTO  
Cuadro del Sr. Nogué,

ADOLFO SÁNCHEZ CARRERE

# Instantáneas.

REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS

Oficinas: **CASA SALVI, Clavel, 1, Madrid.**

**INSTANTÁNEAS** hace un llamamiento á la colaboración fotográfica de todos sus lectores, fotógrafos y aficionados, rogándoles dirijan á sus oficinas, Clavel, 1, Madrid, todas las fotografías que puedan ser autorizadas para su reproducción, prefiriendo siempre sean de actualidad y de asuntos de interés general. Tipos, costumbres, medios de transporte, trajes, monumentos, retratos de mujeres y hombres célebres, vistas, obras de arte, etc., etc. Las pruebas fotográficas que se nos remitan deben ser limpias y en papel lo mas blanco posible, de 6 por 9 centímetros tamaño mínimo. La remisión debe ser certificada, acompañada del nombre del autor y explicación de lo que representa.

**INSTANTÁNEAS** se publica todos los sábados y su tirada es siempre considerable, pues sólo por su mucha venta puede venderse el número corriente al ínfimo precio de **15 céntimos**, y el Almanaque á **60 céntimos**. Es el único y primer periódico tirado á todo lujo en papel Couché en colores.

**INSTANTÁNEAS** cuesta seis meses 4 pesetas, un año 7,50 pesetas, número corriente 15 céntimos, atrasado 25 céntimos.

**INSTANTÁNEAS** puede adquirirse en todos los kioscos y puntos de venta de periódicos y librerías de España, Portugal, América y extranjero. Fuera de España fijan el precio los señores corresponsales. Anuncios españoles á una peseta línea, extranjeros á 1,50 francos.

## HARMONIUMS y Organos mecánicos SYMPHONY

Nuevo invento al alcance del más ignorante en música, obteniéndose los más bellos efectos de orquestación con gran facilidad.



Desde 1.500 á 20.000 pts.

Agente depositario en España:

**CARLOS SALVI**

17, ESPOZ Y MINA, 17, MADRID

Se facilitan detalles, catálogos y precios.

## ALMACÉN DE PAPEL DE TODAS CLASES

Objetos de escritorio, efectos para encuadernación y libros rayados.

DE

**BENIGNO AYORA**

15, Concepción Jerónima, 17, MADRID

## MODA Y ARTE

Es la Revista más elegante y práctica para Señoras, Modistas y Bordadoras.

Un número álbum, 75 céntimos; tres meses, 4,50 pesetas; seis meses, 9 pesetas; un año, 17 pesetas.

Oficinas: **CASA SALVI**

**Clavel, 1.— Madrid.**

## DIBUJOS, LABORES y artículos para BORDAR

Albums de Abecedarios de sábanas, almohadas, mantelería, toallas y pañuelos.

**CASA SALVI**

**Clavel, 1, Madrid.**

## ALMANAQUE

DE

## Instantáneas

A 60 céntimos

40 PÁGINAS EN COLORES